

Cien años y setenta y tres de sacerdote

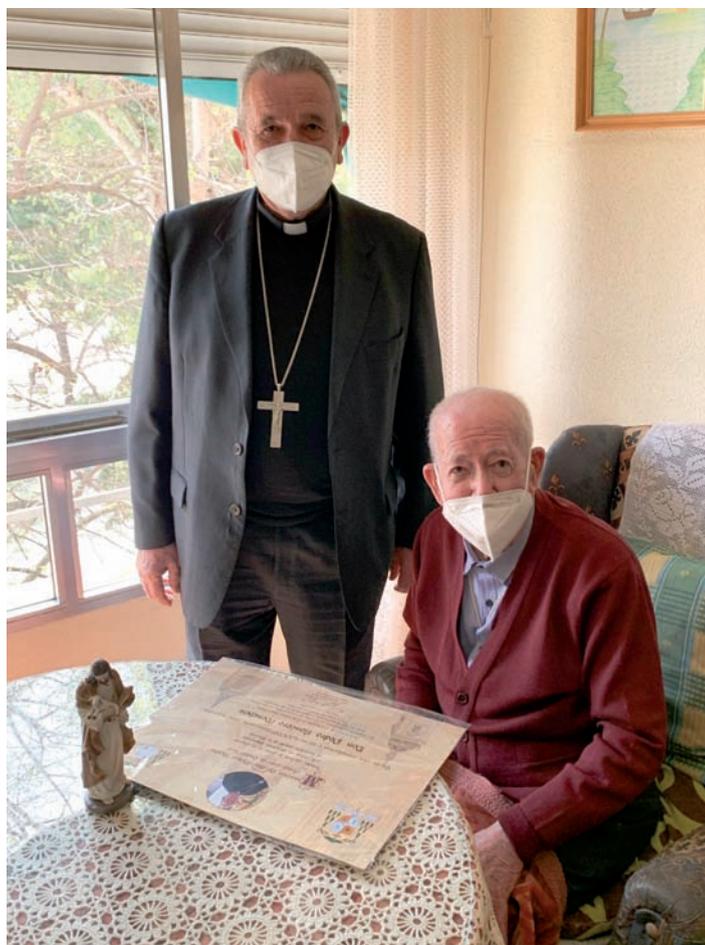
El pasado 1 de abril, Jueves Santo, don Pedro Roncero Menchén cumplía cien años. Esa misma mañana, que don Pedro esperaba con alegría, recibió la visita del obispo, don Gerardo Melgar.

Don Gerardo le entregó un diploma en reconocimiento por los cien años y por los setenta y tres que, como sacerdote, celebró el 4 de abril, Domingo de Resurrección. Además, le regaló una imagen de Jesucristo representado como Buen Pastor, el ejemplo que ha seguido don Pedro en todos sus años como presbítero. «Una tallita preciosa», recuerda don Pedro, que se siente muy agradecido por la visita del obispo.

De igual modo, agradece el resto de muestras de cariño que acogió ese día. Recibió regalos de los sacerdotes de Puertollano y de las parroquias por las que ha pasado, como la de su pueblo, Membrilla. Los sacerdotes le llevaron una imagen de la patrona, la Virgen del Espino. Además, la televisión local montó un vídeo con las felicitaciones de varias personas, entre las que estaba el humorista José Mota, que don Pedro bautizó cuando era párroco de Montiel.

A sus cien años, don Pedro recuerda con agradecimiento todos los pueblos por los que ha pasado como sacerdote: San Lorenzo de Calatrava, Huertezuelas, Montiel, Herencia y, cómo no, Membrilla, su pueblo natal, donde también ejerció el sacerdocio durante muchos años. Ahora, en Puertollano, donde vive junto a una hermana, puede rezar cada día mirando desde su ventana la ermita de la Virgen de Gracia.

«Vivir para amar y amar para vivir», una frase que repite, es lo que don Pedro sigue haciendo cada día con su hospitalidad, su buen humor, su magnífica memoria y una fe robusta y que no deja de propagar.



El obispo junto a don Pedro en su casa de Puertollano el pasado Jueves Santo, el día en el que cumplía cien años. Don Gerardo le regaló un diploma de reconocimiento y una imagen del Buen Pastor

Institución de acólitos

Por error informamos en el pasado *Con Vosotros* de que la institución de acólitos sería el día 16 de abril, pero es el día 20 de abril, el próximo martes, en la catedral de Ciudad Real.

Esta celebración será retransmitida a través del canal de Youtube y de la página de Facebook de la diócesis, a partir de las 20:00 h. del próximo martes 20 de abril.

El acolitado es una de las antiguas «órdenes menores» que reformó el papa san Pablo VI, pasando a llamarlas acolitado y lectorado. Lo más importante del cambio fue que estos servicios volvieron a ser ejercidos por laicos, y no solo por clérigos, aunque para que se preparen mejor los candidatos al sacerdocio, siguen recibiendo estos ministerios. Lo central de este ministerio es que el acólito ayuda al diácono y al sacerdote en el altar.

Carta pastoral sobre el anuncio del evangelio de la familia

Grandes desafíos pastorales para el anuncio del evangelio de la familia hoy según la exhortación apostólica Amoris laetitia es el título de la nueva carta pastoral que publicó el obispo, don Gerardo Melgar, el pasado mes de marzo.

Don Gerardo recuerda en la introducción las ocasiones en las que ha insistido en la importancia de la evangelización de la familia desde que es nuestro obispo. «Sin la familia evangelizada, sin tener una experiencia cristiana en la familia, es muy difícil, por no decir imposible, la evangelización del hombre actual», dice.

En las mismas líneas, don Gerardo explica que escribe esta carta «motivado y estimulado por el papa Francisco, al declarar desde el 19 de marzo de 2021, hasta junio de 2022, como Año de la familia». El obispo quiere que este material sirva «para estimular a los agentes de pastoral familiar a poner en ejercicio los recursos que nos ayuden a poner en marcha una auténtica pastoral familiar completa».

Además, don Gerardo hace un llamamiento a todos los implicados en la pastoral familiar: «No podemos

seguir con lo que hemos hecho siempre, como si las cosas siguieran igual que siempre y no hubiera cambiado nada. Hoy y siempre, sin una familia evangelizada, difícilmente podemos tener unas comunidades verdaderamente cristianas vivas, y evangelizadas y menos evangelizadoras, porque la familia es ese espacio evangelizador privilegiado y primero, base y fundamento del resto de la evangelización general».

La carta comienza hablando de la evangelización de la familia como una «tarea prioritaria y urgente» de la pastoral, en un capítulo en el que insiste en presentar la familia como «lugar privilegiado» para transmitir la fe: «La nueva evangelización del ser humano actual pasa necesariamente por la evangelización de la familia. En ella y desde ella se ponen los cimientos de la fe en el Señor y su mensaje».

En el capítulo segundo, el obispo explica las actitudes pastorales para la evangelización de la familia. Explica que debe darse un cambio de mentalidad que se traduzca en actitudes concretas.

Entre ellas explica la necesidad de elaborar proyectos de acompañamiento «muy concreto» de acompañamiento a la familia en todas sus etapas.

Otra actitud de la que habla es una «opción decidida por una pastoral misionera para la evangelización de la familia». Pero, antes de eso, es necesario conocer la situación de la familia actual y, por último, «estar convencidos de que la evangelización de los padres es una necesidad urgente y una

CARTA PASTORAL

Gerardo Melgar Viciosa
Obispo prior de Ciudad Real



**Grandes desafíos pastorales
para el anuncio
del evangelio de la familia hoy
según la exhortación apostólica
*Amoris laetitia***



***La nueva
evangelización del
ser humano actual
pasa necesariamente
por la evangelización
de la familia***

condición indispensable para que ellos transmitan la fe a sus hijos».

El tercer y último capítulo se dedica a los grandes desafíos pastorales para el anuncio del evangelio de la familia, ayudándose de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*.

El obispo insiste en el acompañamiento, sobre todo en fases de la relación para el matrimonio en las que este acompañamiento no se está haciendo o se hace de manera escasa. Habla sobre el acompañamiento a los novios, a los que ya van a contraer matrimonio y a aquellos que llevan pocos años casados.

Después, don Gerardo ofrece recursos e itinerarios concretos para estos acompañamientos, terminando la carta hablando de la aportación de los abuelos y de las personas mayores en esta evangelización.

En la conclusión, insiste de nuevo en la necesidad de evangelizar a la familia para llevar a cabo la nueva evangelización que, dice, «será una palabra hueca y una expresión vacía sin la evangelización de la familia».

Carta de nuestro Obispo

Jesús se aparece a sus discípulos en medio de la incertidumbre

Lucas narra la aparición de Jesús a sus discípulos en un momento de incertidumbre de estos. Ellos estaban desconcertados por lo que habían oído narrar a aquellos dos discípulos a los que Jesús se había aparecido por el camino cuando iban a Emaús, su pueblo, con la maleta cargada de desesperanza y cómo les había acompañado, los había explicado todo lo relativo a Él en la Escritura y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

En esta situación de los discípulos, es Jesús mismo quien toma la iniciativa y se hace presente y les explica y transmite Él mismo su palabra. De hecho, es solo Jesús el que habla y les va a dar aliento, alegría y paz. Les va a narrar brevemente su muerte y su resurrección y les hace ver como todo ello estaba ya anticipado en las Escrituras.

En este momento de pandemia que está viviendo toda la humanidad, también nosotros podemos en algunos momentos sentirnos desconcertados, pensando que Dios se

rezar, presente real y sustancialmente en la eucaristía.

Los mismo que a ellos los alentó al cumplimiento de su envío misionero, también a nosotros, aun en medio de nuestros sufrimientos e incertidumbres, nos alienta a que salgamos a buscar a quienes no lo reconocen, a quienes están lejos de Él, para anunciarles la salvación que Él nos ha ganado con su muerte y su resurrección.

el Señor les pide.

La Palabra de Dios y las apariciones del Señor que contemplamos en este tiempo pascual deben ayudarnos a descubrir al Señor presente en nuestra vida, interesándose por nuestra vida, por nuestros problemas y por todo cuanto vivimos en



En este momento de pandemia que está viviendo toda la humanidad, también nosotros podemos en algunos momentos sentirnos desconcertados

Cristo resucitado, después de haber sufrido y muerto por amor a la humanidad se nos hace presente por medio de tantos acontecimientos y personas que pone en nuestro camino, para que, a través

nuestra vida en los distintos momentos de la misma.

Contemplemos así la aparición de Jesús que hemos escuchado en el evangelio de este domingo del evangelista Lucas y aprendamos a descubrir que también hoy Cristo se quiere hacer presente y se hace presente en nuestra vida para ayudarnos a superar nuestras incertidumbres, nuestros miedos y nuestros temores y a saber cumplir en todo momento con la misión que Él no ha encomendado. Para ello solo tenemos que avivar y actualizar nuestra fe y desde ella saberlo descubrir presente en nuestras preocupaciones y problemas, nuestras alegrías y gozos. El siempre cumple lo que nos dijo: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20)

La Palabra de Dios y las apariciones del Señor que contemplamos en este tiempo pascual deben ayudarnos a descubrir al Señor presente en nuestra vida

ha olvidado de nosotros, que está ausente de nuestras vidas, que el resucitado no está con nosotros.

Lo mismo que Jesús se apareció a sus discípulos y comió con ellos y les alentó y les dio paz, también hoy Jesús nos acompaña a cada uno personalmente y nos hace descubrirlo en medio de nuestras penas, sufrimientos y desconciertos, presente en la comunidad cristiana que se reúne para

del amor de ellos, seamos capaces de descubrirle presente en nuestra vida, amándonos y dándonos paz en medio de nuestro dolor.

Él cura los corazones desgarrados y se solidariza con nuestras situaciones humanas de necesidad, pobreza y soledad, a través de tantas personas que suscita en nuestro caminar y que se preocupan de nosotros, por obediencia a lo que

*+ Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real*

Catequesis vocacionales

La Delegación diocesana de Catequesis ha preparado tres catequesis vocacionales que están disponibles para las parroquias tanto impresas como para descargar a través de la página web de la diócesis.

Con estas catequesis, tal y como expresa la Delegación, se responde a la indicación del obispo, don Gerardo Melgar, que se expresa en la programación pastoral de este año, de preparar tres catequesis especialmente dirigidas para aquellos que se preparan para el sacramento de la confirmación.

Estas catequesis tienen tres temas: el planteamiento general de la vocación, el matrimonio como vocación y la vocación al sacerdocio y a la vida consagrada.

La Delegación explica que «no se trata de catequesis estrictamente sacramentales sobre el bautismo, matrimonio y orden sacerdotal que se desarrollan en el catecismo», sino de tres temas

para presentar «el matrimonio y el sacerdocio y la vida consagrada como respuesta a las llamadas de Dios», y especialmente toda la

momentos a lo largo del año pastoral o para otro tipo de grupos, especialmente aquellos de pastoral de juventud.

Además de estas catequesis se han elaborado otros materiales también indicados en la programación de pastoral.

El primero que se publicó fue la *Oración de las familias por la familia*, un material que hizo el obispo y que se ofrece a las parroquias para una oración mensual. En la catedral, don Gerardo preside esta oración cada último jueves de mes y durante esa semana se publica en la página web la oración para que la descarguen las parroquias. En esta oración de las familias se reza ante el Santísimo expuesto, se ofrece una reflexión de don Gerardo y se pide por todas las familias.

Por su parte, la delegación de Liturgia publicó hace unos meses *Doce oraciones vocacionales*, que están disponibles tanto en las parroquias como en la página web de la diócesis. Con ellas, se ofrece la posibilidad de la oración por las vocaciones en doce momentos distintos,

«doce guiones litúrgicos para que las parroquias puedan tener ante el Santísimo un momento de oración con la intención de orar por las vocaciones», explicó la Delegación de Liturgia.

Otra de las actividades que se llevó a cabo recientemente, y que también ofreció materiales, fue la Semana Vocacional, que está disponible también para su descarga. Aunque se trató de una semana de celebración concreta que ya terminó, algunos de los materiales pueden servir para otros momentos y permanecerán colgados en la sección de materiales de la página web de la diócesis.



vida cristiana como vocación, que es lo que subyace en los tres temas: vivir según el plan de Dios.

Tampoco son catequesis para una sola sesión. Cada una de ellas está diferenciada en exposición del catequista, reflexión personal, trabajos de grupo, iluminación por la Palabra de Dios, oración personal y compartida. Una serie de partes que aconsejan que la catequesis se extienda durante varias sesiones en el ambiente de los retiros y convivencias que se hacen en los últimos pasos de la formación para la confirmación.

Aun así, estaría bien hacer o adaptar estas catequesis para otros



A través de este código puedes descargar las tres catequesis vocacionales

Preparando la primera confesión y la primera comunión

Llegamos a una época en la que los niños de nuestras parroquias van a recibir por primera vez al Señor en la eucaristía. De igual modo, van a experimentar sacramentalmente el perdón de Dios por primera vez en su vida. Ante estos momentos tan hermosos en la vida de todo cristiano, uno de los sacerdotes de nuestra diócesis reflexiona sobre cómo prepararnos en la familia para este momento y cómo acompañar a la preparación que recibe cada niño en la parroquia.

EUSTAQUIO CAMACHO ALDAVERO

Para aproximarse a lo que supone recibir estos sacramentos por primera vez hay que zambullirse en la mente de un niño, y eso no sé hacerlo sin recurrir a mis propios recuerdos de aquel momento de mi niñez.

Recuerdo una expresión de mi madre, que he vuelta a escuchar recientemente en boca de una catequista: «Menudo saco de pecados llevas». Me sonrió al oír esas palabras, porque

efectivamente eso era lo que yo sentía, al igual que los otros niños que acudíamos por primera vez a confesar, que cargábamos un enorme saco repleto de pecados. Y sin embargo, recuerdo que el trance de la confesión fue ligero, sin agobio ni traumas. Seguramente porque tuve la suerte de que me prepararan para recibir el perdón de Dios y para ver en el sacerdote no a un juez severo sino a quien me proporcionaba la gracia de Dios.

Por esa razón la preparación para este sacramento ha de cuidar dos puntos. El primero es cómo se presenta la figura del confesor, y si bien en la liturgia del sacramento se le ve como el ministro de la misericordia, en las bromas que se gastan a los niños aparece más bien como un juez castigador (como un profesor severo o, más aún, el director del cole a quien se visita con la cabeza gacha tras una trastada), imagen que remueve la paz y la confianza con la que cualquier persona, y no solo los más pequeños, necesitan para acercarse a este sacramento. El otro aspecto esencial es la experiencia del perdón. No importa si se lleva un «saco de pecados» (otros dicen un remolque, para no quedarse cortos), a este sacramento se va ante todo a recibir el perdón, más que a confesar los pecados. Y lo segundo se hace para alcanzar lo primero. Y quizá debemos precisar con más claridad que este es el objetivo del sacramento, y enseñar a que el niño guste y celebre la paz y la alegría de sentirse perdonado.

Muchas ideas y mucho nerviosismo puede albergar un niño ante su primera comunión, resultado de los muchos reclamos y la dispersión que sufren los pequeños en ese día. La mejor ayuda que pueden ofrecerle sus padres, si son personas de fe, es focalizar su atención en su solo punto que serene su ánimo y temple sus nervios. Ese foco es recibir al Señor en el corazón, imagen clara y



reconfortante si los padres acompañan al niño en ese camino de encuentro con el Señor. Nada más sencillo cuando se cuenta con una familia cristiana. De paso, centrándose en el sacramento que reciben, los padres cristianos pueden sentirse mucho más libres para poner freno a la vanidad que rodea la celebración de las primeras comuniones y al gasto desmesurado que acarrea, pues ya celebran y gozan de lo importante. Especialmente en tiempos de pandemia, cuidemos lo esencial y abandonemos lo banal.

Recibir al Señor en el corazón, imagen clara y reconfortante si los padres acompañan al niño en ese camino de encuentro con el Señor



Debemos enseñar a que el niño guste y celebre la paz y la alegría de sentirse perdonado

San José, amado por muchas razones

Con la carta apostólica Patris corde, el papa Francisco inauguró el pasado 8 de diciembre un año dedicado a san José en toda la Iglesia que concluirá el próximo 8 de diciembre. En aquella carta el Papa recordaba el CL aniversario de la declaración de san José como patrono de la Iglesia Universal. En este artículo, el sacerdote Miguel Francisco Moraleda nos explica la gran relevancia de este santo en la Iglesia y cómo ha llegado a alcanzar esta importancia.

MIGUEL FRANCISCO MORALEDA JIMÉNEZ

El pasado 19 de marzo celebramos la fiesta de san José. Sin duda, tanto su memoria como su solemnidad pueden ser muy entrañables para los católicos: su figura está envuelta en el gran cariño de los cristianos. Esto lleva a plantearnos cómo ha llegado a alcanzar tal estima e importancia, siendo José un personaje cuya presencia bíblica es escasa; exclusivamente en los evangelios de la infancia de Mateo y Lucas.

A la figura de san José le ocurrirá como a otras muchas. En el s. II surge una corriente popular y literaria cuyo interés se centra en lo anecdótico, en ese carácter novelesco que, en tantas ocasiones, la vida parece tener. De esa corriente surgen, entre otros, ciertos apócrifos que intentan rellenar los huecos que los Evangelios canónicos dejan. Surgen, a partir del s. II en adelante, distintos escritos apócrifos en torno a la infancia de Jesús de los que sacamos gran parte de las tradiciones de María y José que los escritos canónicos no aportan.

Al interés por san José se le une lo que su figura ha supuesto y supone tanto en la Teología de la Encarnación como en la piedad



Recordando la profunda esencia familiar de la Iglesia, su figura nos recuerda su patronazgo para con toda la Iglesia Universal

Además, al interés por san José se le une lo que su figura ha supuesto y supone tanto en la Teología de la Encarnación como en la piedad de la gente durante siglos.

Respecto al primero, san José hace «cercana y comprensible» la encarnación del Hijo de Dios. Todos hemos escuchado o expresado más de una vez «el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros». Las entrañas virginales de María y la presencia protectora de José acercan a nuestra experiencia tal afirmación de fe: la encarnación del Hijo de Dios se da dentro de una familia; la Palabra de Dios acampa en ella. San José es entrañable, es cercano porque nos recuerda a la Sagrada Familia, nos evoca a la protección de aquel que hizo las veces de padre para con Jesús y es justo y amante esposo de la Virgen. Así, recordando la profunda esencia familiar de la Iglesia, su figura nos recuerda su patronazgo para con toda la Iglesia Universal; y con



Imagen de san José del Seminario Diocesano de Ciudad Real

ella, un patronazgo muy especial: el de los seminarios.

Pero también hemos indicado un segundo elemento: la piedad popular. San José ha sido una figura muy amada por el pueblo cristiano. Además de por su ligazón con la Encarnación, ha sido muy venerado por su patronazgo sobre la buena muerte. Han sido muchas generaciones las que se han encomendado a san José para la buena muerte de un familiar, una persona amiga o su propia muerte. Este hecho viene por la tradición asociada a san José de morir en brazos de María y Jesús; mientras que éste pide al Padre que, con un coro de ángeles, Miguel y Gabriel guíen su alma hacia la presencia divina. Este pasaje lo podemos encontrar en *Historia de José el carpintero*, un texto del s. IV - V muy usado y leído entre los coptos.

Otro Triduo Pascual «distinto»

De nuevo, hemos vivido una Semana Santa afectada por la pandemia. Este 2021 de manera más «relajada» que el anterior, con celebraciones con las puertas abiertas y templos que admitieron hasta un 40 % del aforo.

A pesar de que las imágenes no pudieron salir a la calle como es tradicional, muchas parroquias abrieron sus puertas para que se pudieran visitar durante los días de Semana Santa.

De igual modo, el Triduo Pascual se vio afectado por las restricciones, sin algunos de los signos que mejor definen estos días, como el lavatorio en el Jueves Santo o la adoración de la cruz, que se tuvo que hacer desde los bancos.

La celebración central de todo el año cristiano, la Vigilia Pascual, no pudo comenzar de noche mientras el cirio pascual ilumina el templo en la procesión inicial. Aun así, este signo está presente iluminado en nuestras parroquias, recordándonos cómo Cristo ha vencido a las tinieblas con la luz de la mañana de resurrección.

En nuestra catedral, que sí acogió este año con la mayor parte del presbiterio la misa crismal, el obispo presidió todas las celebraciones de la Semana Santa desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de resurrección. En esta última misa impartió, como es tradicional, la bendición apostólica con indulgencia plenaria,



Bendición final en la Vigilia Pascual

destinada también a todos aquellos que pudieron seguir la celebración a través de la página de Facebook y del canal de Youtube de la diócesis.

En el Jueves Santo, don Gerardo Melgar relató «tres confidencias» de Cristo aquella noche. Por un lado, la estampa expresiva del lavatorio, «todo un Dios arrodillado a los pies de unos pobres hombres lavándoles los pies. Lo que era una tarea de siervos, el Hijo de Dios la toma como propia». Además de esta lección de Cristo con todos, se refirió a «la entrega incruenta de su cuerpo y de su sangre. Lo que va a suceder más tarde en la cruz, Cristo quiere

anticiparlo en la cena con sus discípulos». Después de explicar la institución de la eucaristía contempló junto a todos los participantes en la misa la institución del sacerdocio. Desde estas «tres confidencias» de Cristo, don Gerardo habló de tres amores que debemos tener gracias a aquel que nos amó primero: el amor entre los hermanos, el amor a la eucaristía y el amor a los sacerdotes.

El Viernes Santo el obispo predicó sobre el amor entregado de Cristo, que «entrega libremente su vida como respuesta a dos amores: el amor a la voluntad del que le ha enviado para salvar al mundo [...] y el amor a los hombres». Explicó que un signo de fracaso como es la cruz se convierte con la muerte de Cristo en una «escuela auténtica de amor».

En la Vigilia Pascual, don Gerardo explicó que la liturgia de esta celebración es una «constante llamada a vivir desde la alegría». Tras narrar los acontecimientos de los días previos en la vida de Cristo, explicó cómo el triunfo de Cristo ha transformado en victoria todo lo que aparentemente era un fracaso. «Cristo ha resucitado y nuestro destino es la vida» porque «el triunfo de Cristo es nuestro triunfo». Animó a todos a enterrar «el hombre viejo», el pecado, la vida anterior, para vivir «en la vida de la gracia», dejando en el sepulcro también nuestros pecados y las llamadas que constantemente recibimos.



Adoración de la cruz en el Viernes Santo

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



f t i o portantos.es



Texto de Lucas 24, 35-48. Jesús les decía que no tuvieran miedo. Les enseñó las manos los pies. Le ofrecieron un pescado asado, él lo tomó y comió ante ellos.

Comentario: La resurrección da sentido a la fe de los discípulos, y cuando la vida adquiere sentido el miedo no la puede parar.

Para la celebración Por Ignacio Alcañiz y Gema María Espinosa

III Domingo de Pascua (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la santa misa: ¡bienvenidos al banquete de la eucaristía que Dios ha preparado! En unidad, sigamos peregrinando por este tiempo pascual con el corazón y alma resucitados.
- **1.ª LECTURA (Hch 3, 13 - 15).** De Abraham a Cristo, Dios Padre siempre habla y cumple su eterna promesa de Salvación.
- **2.ª LECTURA (1Jn 2, 1 - 5a).** El evangelista nos abre a la dimensión de conocer y reconocer al Señor. Guardar sus mandamientos para ponerlos al servicio de quienes nos rodean es haber encontrado el amor de Jesucristo.
- **EVANGELIO (Lc 24, 35 - 48).** Uno de los frutos pascuales es la paz de Dios, un don mediante el cual podemos reconocerle resucitado en medio de nuestro caminar desviado y asustadizo. Deshagamos el camino y volvamos a Él sabiendo que siempre está a nuestro lado.
- **DESPEDIDA.** La eucaristía ha sido nuestro camino y alimento. En ella hemos reconocido al Dios que vive, se acerca y transforma. Vayamos al mundo revitalizados, anunciando el gozo y deseo de una vida plena y dichosa. La que Dios confía y espera ver también resucitada.

Oración de los fieles

- S. Oremos por las necesidades de todos los hombres:
- Por la Iglesia: para que no desfallezca ante el mundo en el anuncio de la fe. Roguemos al Señor.
 - Por el Papa y los obispos: para que sus proyectos de evangelización sean signo de un amanecer pascual en el corazón del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que trabajen conjunta y honestamente ante los desafíos originados en los pueblos. Roguemos al Señor.
 - Por todos los que sufren: para que encuentren en nosotros esa mano serena, cercana y pacífica en el nombre del Dios de la vida. Roguemos al Señor.
 - Por esta comunidad: para que se edifique en el Espíritu de la resurrección de Cristo y sea fidelidad abierta a la fermentación evangélica de sus ambientes. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H2) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** María esa mujer (CLN/319)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Hch 6, 8 - 15 • Jn 6, 22 - 29 Martes Hch 7, 51 - 8, 1a • Jn 6, 30 - 35 Miércoles Hch 8, 1b - 8 • Jn 6, 35 - 40 Jueves Hch 8, 26 - 40 • Jn 6, 44 - 51 Viernes Hch 9, 1 - 20 • Jn 6, 52 - 59 Sábado Hch 9, 31 - 42 • Jn 6, 60 - 69

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es